



Realizan cirugía de parálisis facial única en la Región de Valparaíso

Paciente se recupera satisfactoriamente en el Hospital Eduardo Pereira.

Exitosa fue la operación reconstructiva de parálisis facial realizada a un joven universitario en el Hospital Eduardo Pereira de Valparaíso, única a nivel regional.

La cirugía se llevó a cabo con una novedosa técnica traída desde Brasil por el equipo de cirujanos plásticos del establecimiento.

“El diagnóstico era una parálisis facial idiopática de larga duración -más de nueve meses-, donde el paciente había perdido la capacidad de gesticular el lado derecho de la cara, con lo que perdió la sonrisa y las relaciones interpersonales en su grupo social”, cuenta el cirujano plástico del Hospital Eduardo Pereira, dr. Érick Aliaga.

Los buenos resultados se vieron inmediatamente después que el paciente salió de pabellón, en donde estuvo cerca de cinco horas. “Se hizo una transposición del músculo temporal ortodrómico, con neumatización tipo crossface, y con injerto de nervio sural. Ahora, cada vez que el paciente intenta morder por un lado, va a sonreír”, explica el jefe de equipo de Cirugía Plástica.

La tecnología de punta e innovación utilizada en este tipo de intervenciones, van de la mano de una excelente calidad en atención de pacientes de parte de un establecimiento de la red pública. “Constantemente estamos innovando en las prestaciones que damos como establecimiento. Esta cirugía permitió recuperar una cara con aspecto más fisiológico, lo que demuestra que cada día estamos innovando más en técnicas para el servicio de la comunidad, atendiendo a personas de diversas regiones del país”, sostuvo el director del Hospital Eduardo Pereira, dr. Ovidio Sandoval.

La vida de Manuel Medina cambió literalmente de la noche a la mañana. Cuando despertó hace casi un año en su casa de Viña del Mar, la mitad de su rostro estaba inmóvil; no podía gesticular y su ojo derecho estaba hinchado y abierto hasta la mitad. A sus 26 años, este joven decidía dar un paso al costado en su carrera de derecho. La razón: parálisis facial periférica completa.

“No podía hablar ninguna palabra e inmediatamente fui al doctor. Mi familia estuvo muy asustada, pero yo no tuve temor porque confié plenamente en el doctor, en las sesiones que tuve con él y en los detalles de la cirugía. Estoy agradecido de cada médico que me ayudó a llegar a este hospital. Esta operación me devolvió la vida y mi sonrisa, porque mi autoestima era baja y estaba deprimido”, cuenta feliz desde su cama Manuel.

Por ahora, Manuel se recupera satisfactoriamente en el hospital, y pretende recuperar sus estudios de leyes en marzo del próximo año. La vida ya le ha vuelto a sonreír.